EL

APOSTOLADO

Y LA

ACCION SEGLAR,

EN PRO

DE LA CAUSA CATÓLICA.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

X2055
A6
6

GUANAJUATO.

Imprenta del Colegio de Artes y Oficios
á cargo de F. Rodriguez.

1881.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
038666

032

BX2055
.A6
A6

001032

1080016358
ITER PARA TVTVM
EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis
CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

BX2055
.A6
A6

EL APOSTOLADO

Y LA

ACCION SEGLAR,

EN PRO

DE LA CAUSA CATÓLICA. (1)

Si es una verdad, hermanos mios, que haya de haber un apostolado secular, auxiliar, y suplemento del sacerdocio, no puede ser esto, como podria creerse á primera vista, una cosa nueva en la Iglesia, una cosa inventada por las circunstancias y necesidades religiosas de la época. No, es una verdad recibida y practicada en todo tiempo, un deber sagrado que tiene su orígen mas arriba, en las relaciones de fraternidad y de amor que unen los hombres entre sí, para no formar sino una sola familia, una misma hermandad de la cual Dios es Padre.

Si somos hermanos, somos *solidarios* unos de otros, porque la fraternidad lleva consigo la *solidaridad*, la mancomunidad: unos respondemos por otros; tenemos nosotros y tomamos nuestra parte en lo bueno como en lo malo que obran nuestros semejantes. Todos cuantos

(1) Sermon predicado en la festividad de San Fermin, apóstol de Amiens, en Francia, por el P. Sartigue, de la Compañía de Jesus.

001032

vivimos, aunque con diversidad de grados, y en proporcion mas ó menos extensa, todos ya sacerdotes, ya seculares, todos tenemos carga de almas: muy explícito es y terminante el mandamiento de la ley de Dios acerca de esto: él ha mandado á cada uno de los hombres, y á todos sin excepcion en términos expresos que velemos atentamente por la salvacion de nuestros prójimos. Tiene dicho nuestro Señor: Sé el guardador de tu hermano, su segunda providencia, yo te lo fio: dergraciado de tí si se pierde por tu falta; porque responderás de él un dia ante mi acatamiento: alma por alma, vida por vida, eternidad por eternidad. Ya cuando, encareciendo este precepto del testamento viejo, añade el nuevo: *Amarás á tu prójimo como á tí mismo*, que otro hace el Señor, Autor de ambos, sino confirmar y hacer mas estrecha y perentoria todavía, mas sagrada y urgente la obligacion del celo?

Sin el celo, sin el espíritu del apostolado, no hay caridad, ó si se la supone, es incompleta, es muy imperfecta. No, católicos, vosotros no amais á vuestro semejante como debeis, sino tomais á pecho su salvacion, si nada haceis para proporcionársela. En vano le hartareis con el resto de vuestros banquetes suntuosos; en vano cubrís su desnudez con los despojos de vuestro hijo; en vano le preparais un asilo para su vejez; en vano, si se quiere, le prodigareis oro y plata á manos llenas. Si no haceis mas que esto, si con esto os contentais, no habreis hecho gran cosa; todo esto no figura sino por una parte, la mitad á lo mas de la caridad cristiana.

Quereis practicarla en todo su lleno? Quereis cumplirla segun todas las reglas y consejos del Evangelio? —Pues bien, á mas del pan del cuerpo, lo que significa por el vaso de agua fria del Evangelio, á mas de los socorros pecuniarios, dad á vuestros prójimos el pan del alma, el agua de vida eterna, la limosna de la verdad.

Porque no solo de pan vive el hombre, sino de la palabra que sale de la boca de Dios: de otro modo, no lo olvideis, en lo moral como en lo físico no lo habeis alimentado, lo habeis muerto.

Si esta obligacion es comun á todos, ¿cuánto mas rigorosa no lo será para vosotros, padres y madres de familia, que habeis de engendrar vuestros hijos, no solo segun la carne, sino segun el espíritu; cuánto mas obligatoria será para vosotras que educais la juventud, y que habeis asumido el terrible peso de formar sus corazones para la virtud al tiempo de formarlo para la ciencia; cuánto mas perentoria para vosotras que habeis recibido del cielo para el bien general y universal de la sociedad, la grande y noble mision del comercio, de la industria, de las artes, mision que no puede caracterizarse de verdaderamente social que en cuanto es religiosa en su fin?

¿Cuán obligatoria no es esta obligacion para vosotros, Escritores, que por medio de la prensa ejerceis una accion tan decisiva sobre el porvenir del mundo, sobre el destino de la sociedad; cuán obligatoria no debe de ser, en fin, para todos aquellos, á quienes la nobleza, el brillo de un nombre que los distingue y realza, los servicios hechos á la patria, un alto rango en el Foro, Magistratura, ó Milicia, á quienes la fortuna, el ingenio, la autoridad, el sacerdocio de las funciones públicas gubernativas, dan tanto crédito é influencia para el bien y para el mal, y que estais colocados en tan elevados puestos del órden social, sino para que vuestra luz brille ante los hombres, y que viendo vuestras obras glorifiquen á vuestro Padre celestial que está en los cielos?

A este primer motivo del apostolado, fundado en la fraternidad cristiana, se junta y allega otro no menos poderoso y todavia lleno de actualidad, de oportunidad: las necesidades de la Iglesia.

No pretendo exagerar en este momento; pero líbreme Dios de callar lo bueno que se está obrando en derredor nuestro, lejos de nosotros, en el mundo entero. Yo reconozco, y ¿quién lo puede negar? yo veo operarse una reaccion, que hay un regreso sensible y muy manifiesto hácia las ideas cristianas, á un respeto mayor de las cosas de la religion. Es un hecho palpable, y nos es muy lícito ver en él síntomas de una próxima regeneracion. Es un hecho, y me es en extremo placentero hacerlo constante en la presente ocasion, que las conversiones son cada dia mas numerosas entre los judíos, que las naciones se conmueven á la voz de nuestros misioneros; que las mas lejanas islas saltan de gozo al feliz anuncio del Evangelio: que la India pagana hace pedazos sus ídolos, para adorar la Cruz; que la China misma, obstinada por tanto tiempo, acaba en fin de abatir el orgullo hereditario de su inmensa muralla al arribo de los enviados de la Iglesia; que en el seno de esta misma Iglesia cada nuevo pontificado se anuncia é inaugura bajo los auspicios mas favorables.

Amigos y enemigos, si por ventura pudiera haber todavía enemigos, católicos y protestantes, cristianos, mahometanos y judíos, desde Lóndres á Constantinopla, solo se oye una voz: El Papa es el legislador del mundo!..... Es un hecho en fin que hay en el mundo un secreto impulso de Dios, y todo nos conduce á creer que es para el advenimiento de un mejor porvenir, y para la universal dilatacion del catolicismo por todos los puntos del globo. Prepárase, no hay que dudarlo, una gran revolucion anunciada por los profetas del Ingenio, por los heraldos de la Providencia. Los acontecimientos de Europa se van precipitando hácia este desenlace final, y los esfuerzos mismos que se hacen para retrasarlo, no hacen sino apresurarlo; porque, hermanos mios, para Dios, los obstáculos son medios; y saca, y hace venir la

salvacion de manos de sus mismos enemigos. *Salutem ex inimicis nostris.*

Cómo persuadirnos, en efecto, que todas esas magníficas invenciones del moderno ingenio, esos caminos, rápidos como centellas, donde se va surcando la tierra, esos flotantes palacios que cruzan el piélago, no sean, decimos, estas invenciones sino veloces y brillantes vehículos del comercio y de la industria, y que no veamos en ellas segun el plan divino y providencial, un maravilloso medio de acortar las distancias, de aproximar las poblaciones y aun los pueblos todos, de reunirlos poco á poco en una confraternidad universal? Ver en esas invenciones un camino mas trillado, facil y seguro para el Evangelio, y por medio del cual la unidad del género humano llegue mas pronto á la unidad de religion, cumpliéndose así enteramente y al pié de la letra el oráculo profético: que no ya habrá en el universo sino un solo rebaño, y un solo Pastor?

Todo esto es verdad, mas preciso es decirlo todo, no acotamos, para desanimaros ni paralizar vuestros esfuerzos, sino al contrario para reanimar vuestro zelo: "se ha hecho ya mucho bien, ¿cuánto mas no queda todavia por hacer? Cuánto dista de ese movimiento religioso, incontestable, mas quizás demasiado exagerado, á un género y sincero retorno á los deberes de la fé práctica! mucho dista todavia ese cristianismo nuevo, casi todo poesía y entusiasmo ideal, al cristianismo de accion! mucho va todavía de la religion á la religion!

No se quiere, es verdad, pasar ya por impío, ni ateo de profesion; no, se quiere parecer, al contrario, religioso, cristiano, y á lo que se vé, católico, pero à su manera. Hase hecho tabla rasa de todos los sistemas de una mentida filosofía, pero no todavía para escribir en ella el símbolo católico; ya no son los hombres nuevos escépticos por sistema, pero son indiferentes. No se

niega ya la fé con la misma osadía que en el siglo último; pero no se afirma todavía, no se cree. Indiferencia, duda, ved las dos grandes herejías de nuestra edad, el manantial emponzoñado de donde manan tantos males como se derraman por el mundo.

La blasfemia del santísimo nombre de Dios, la violacion del domingo y fiestas sagradas, el desprecio práctico de toda autoridad divina y humana; la infidelidad en el matrimonio, el desenfreno en la literatura, la licencia en los teatros, el sensualismo y el paganismo en las costumbres, el culto poco menos que exclusivo de los intereses materiales, y sobre todo la religion del dinero, la pasion del lucro, la sed de oro, porque con oro se compran todos los deleites; el oro y el placer, tal es, en una palabra el resúmen de nuestra situacion moral.

Y si dirigimos nuestras miradas por mas allá de los mares, ¿qué vemos? Cuántas naciones hay, asentadas todavía á los umbrales de la muerte, y para las cuales no sale todavía el sol del Evangelio. ¡Cuántos pueblos hay que todavía no conocen al solo verdadero y único Dios, y al que él ha enviado al mundo, el solo mediador y verdadero Jesucristo? Y aun entre los que le conocian cuántos no le adoran ya, ó no le adoran sino á medias y rehusan someterse á su Iglesia. De aquí procede, amados hermanos mios, el dolor profundo de esta madre desconsolada, de aquí sus gemidos que atraviesan los corazones piadosos.

En vano le hablareis de progresos religiosos, en vano le mostrareis los nuevos hijos que se le allegan de todas partes; nueva Raquel, no puede consolarse de la pérdida de los que ya no son hijos suyos! Aunque hubiera perdido solamente uno, cual viuda desconsolada, asentada con su hermosa cabellera suelta cerca de la sepultura, diria aun, á los gozos, á los consuelos; no os conozco; no podeis tener entrada en mi corazon.

Ah, hermanos mios muy amados, no es uno, son millares de millares los que perecen: por miles se le arrancan de su seno tiernecitos infantes para deshonrarlos desde su niñez; por miles entrega la juventud licenciosa sus víctimas al libertinaje; por miles, de un cabo del mundo al otro, se precipitan los hombres en los abismos de una espantosa eternidad.

Ahora bien, yo os pregunto, hermanos mios, para tantos males como hay que remediar, para tantas necesidades que satisfacer, ¿puede bastar el clero solo, reducido á las fuerzas y recursos con que cuenta? Por mayores que sean sus zelos y sus sacrificios; puede hacerlo todo, estar à la vez en todas partes, ocupar todos los puestos, sostener todos los asaltos?—No, no.

Es necesario haya, bajo el primer sacerdocio consagrado, otro sacerdocio secundario que sea como su auxiliar, como su suplemento; y este es el sacerdocio de los fieles.—Al lado de la mision del sacerdote, está la mision del seglar; quiero decir que el seglar ha de venir en ayuda del sacerdote, prepararle el camino, allanar los obstáculos que embargan su ministerio, secundarle en sus obras de zelo, y aun suplirle en ciertas ocasiones. Quiero decir, y tal es la hermosa expresion del Tertuliano, que en dia de batalla, en esta gran pelea de las inteligencias, en este desafío á muerte entre el error y la verdad, entre el mal y el bien, entre el racionalismo y la fé, *todo cristiano es soldado*, y ha de pagar con su persona.

Y mi Dios, ¿qué mayores motivos de emulacion para lo bueno, que presenciar todo lo malo que inocula hoy dia el proselitismo del mal? ¡Cómo! será incansable el proselitismo del mal, no dará reposo, no dará treguas, y semejante al abismo, jamàs dirá: Basta!—Y el zelo del bien podrá resignarse á dejar caer los brazos de cansancio ó de fastidio, en una cobarde inercia á la sombra de

unos cuantos laureles cogidos ya en una brillante refriega!

El proselitismo del mal no dejará de tramar contra el Señor y su Cristo; pondráse de concierto en los subterráneos del crimen para meditar cómo acabar con Dios, cómo abolir su culto en el mundo entero y aun hasta borrar su nombre de toda humana memoria, y el zelo del bien no se hará junta con el Cielo para restablecer en todas partes el reino de la verdad, la justicia de Dios en la tierra?

El proselitismo del mal redoblará el atrevimiento, conspirará á la luz del dia, formará sociedades malignas, organizará conciertos y danzas en beneficio del crimen, tendrá sus fiestas, sus pompas, sus representaciones de inmoralidad, sus grandes escándalos,—y el zelo del bien temerá parecer en público, temerá manifestarse, francamente, no tendrá valor para realizar sus intenciones; rebozaráse con el manto de la timidez paliándola con el nombre de prudencia; temeria la manifestacion y la publicidad de sus actos, actos que le está mandado de Arriba los haga y cumpla en el lleno del dia, para que los hombres aprendan á bendecir al que se los inspira!

El proselitismo del mal, agobiaria sus imprentas infatigables al peso de inmundos libros que distribuye á precio vil y esparse con profusion en todas las clases de la sociedad, desde el palacio del opulento hasta la choza del jornalero; nada le cuesta millones cuando se trata del éxito de su infame causa,—y el zelo del bien creeria haber hecho demasiado, ó al menos haber hecho lo bastante con dar una escasa limosna para la obra de la propagacion de buenos libros, ó por la del Evangelio!—¡Cómo! amados hermanos mios, la propaganda católica seria aventajada, vencida por la propaganda bíblica protestante! Los traficantes de malas obras, de libros prohibidos, los hombres de dinero, los especuladores, los

satélites de la fortuna pasarán mas lejos que los conquistadores de almas, que los propagadores de las doctrinas sanas! ¡Cómo! La caridad habia de ceder el puesto al espíritu mercantil, el sacrificio de sí mismo al interés y al egoismo?

No, no; vosotros no tendreis menos zelo por la salvacion de vuestros hermanos, que otros por su perdicion. Cruzados de la fé, no retrogradareis á la vista de los cruzados de la maldad. No, vosotros no volvereis atrás ante la mision providencial que os preparan las nuevas necesidades de la época actual; y no olvideis jamás que si en otro tiempo, bajo la Roma pagana y persecutora, cada cristiano era un mártir: que si en la edad media en tiempo de Pedro el Ermitaño, todo soldado era un cruzado de la fé, en estos tiempos en que ya no hay, ó es rara la confesion de la fé por la sangre, ni otras cruzadas que la de la salvacion de los hombres, todo católico que tenga entendimiento para pensar, y corazon para sentir, todo católico ha de ser á su manera apóstol. Sí, católicos; ó apóstol, ó apóstata; soldado de Cristo, ó soldado de satanás; misionero del Cielo, ó misionero del infierno; propagador, ó destructor de la fé.

Asociando el seglar á la mision del sacerdote, Dios le ha dado los medios de cumplir con este glorioso apostolado.

La oracion, primer medio, medio infalible; la oracion por medio del divino Mediador. Aun antes de él ya, la oracion tenia una fuerza invencible, un poder omnipotente, un apostolado entero para la salvacion de los hombres. Ruega Abraham, y hubiesen sido libradas Gomorra y Sodoma si se hubiesen podido encontrar solo diez justos. Ruega Moisés, y se libra del anatema todo un pueblo cuya perdida habia jurado el Señor.

Si esto sucedia bajo el imperio de la ley de temor, que será ahora bajo la ley de gracia, y de amor, en la cual

podemos rogar por medio de nuestro Señor Jesucristo, pedir en nombre suyo, en ese nombre de esperanza y amor, pedir por medio de su Sangre que clama mas alto que la voz de nuestros crímenes, pedir por medio de ese Corazon del que nos ha hecho él un escudo contra los rayos de la divina justicia.

Y así, ¡cuántas conversiones, cuántas gracias alcanzadas por la oracion cristiana desde el momento del Calvario hasta nuestros dias! Subió al cielo desde la Cruz una súplica: *Padre, perdonadlos, porque no entienden lo que hacen*.....Y todo un mundo ha sido rescatado. A ejemplo del divino Crucificado, durante tres siglos de persecucion, los confesores de la fé tenian con sangre propia su oracion, de esta oracion sale con fuerza una abundante cosecha de nuevos cristianos. Y aun con frecuencia los tiranos mismos aun los mas encarnizados se sienten desarmados repentinamente y vencidos por una fuerza misteriosa, secreta, desconocida: la segur cae de sus manos; gana corazones el heroismo del confesor impávido, propágase el contagio del martirio, quedan prendidos del contagio y ved que, ¡cosa admirable! mueren á su vez en defensa y por la confesion de AQUEL cuyos adoradores habian estado degollando.—Pues bien, ¡todo es efecto de una oracion, de una palabra de ruego!

En todo tiempo y constantemente perseguida, la Iglesia, reina pacífica y desarmada, no sabe rechazar la fuerza con la fuerza, ni curar con espada las heridas que ha hecho la espada. ¡Qué hace pues! Ruega, pide; hace rogar, hace pedir á Dios á sus hijos; los dice por ejemplo que hagan un novenario á María.....¡Un novenario á María!.....cosa es que hace reir á los incrédulos..... ¡Pero entre tanto, continua el novenario.....y se acaba en fin.

¡Adelante! Yo habia visto al impío perseguidor: semejante al cedro del Líbano, decia en su orgullo: ¿en donde

está Dios?.....—Concluido el novenario, doy un paso mas, vuelvo la cabeza para mirar dónde estaba, y ya no lo ví; habia desaparecido: y yo exclamé, no, por cierto, con sentimientos de venganza, sino por la gloria de mi Dios, y de su Iglesia: ¡En dónde están pues los que poco ha se levantaban con insultos contra el Señor y contra su Cristo?.....

Un novenario á María.....y pecadores sin cuento se convierten á Dios. Los anales cristianos atestan por millares esta verdad. Un novenario á María.....y la reforma de Enrique octavo, de Lutero, de Calvino se conmueve, se ajita, siente que su corazon está herido de muerte en Francia, en Alemania, en Inglaterra.....

Pero no basta la oracion, hermanos mios; es necesario ademas la ACCION, y una accion patente, pública, perseverante.

El carácter propio del cristianismo, y que tan diferente lo constituye de la filosofía, su rival, es el ser esencialmente *práctico*. La filosofía enseña frases, el cristianismo enseña á obrar; la filosofía inventa sistemas, el cristianismo crea instituciones saludables; la filososofía concibe en lo vacío y pare en la nada, el cristianismo realiza, y, si me es lícito explicarme así, encarna en los hechos la brillante teoría del progreso social; en una palabra, él es todo accion, todo vida; todo accion, porque está lleno de vida y que segun Santo Tomás, la vida es el movimiento *Vita in motu*. ¡Y bajo de este respecto el cristianismo se apta maravillosamente á las necesidades del siglo mismo, tan eminentemente positivo.

En ningun tiempo, ¿ha presentado acaso el cristianismo de un modo mas inequívoco este carácter de *positivismo*, que en nuestros dias? ¿Hubo jamás tal florescencia de obras de zelo abiertas á influjo de su sol vivificador?—En tiempo ninguno se han puesto en práctica tantos medios ni géneros de apostolado para los mismos

seglares; y por no citar sino las obras mas en voga? qué apostolado tan útil no es la Conferencia de san Vicente Paul, en la cual se agolpa y reune una juventud escogida, esperanza muy lisonjera para la religion y para la patria y cuyo objeto es regenerar á las almas, aliviando los cuerpos. Obra admirable, sea que suministre socorros á domicilio, sea que patrocine á los jóvenes aprendices, sea que se emplee en enseñar el catecismo á los niños pobres.

¿Qué apostolado tan eficaz y meritorio delante de Dios y de su Santísima Madre, esa Archicofradía del santo é inmaculado corazon de María, que en pocos años cuenta ya millones de alistados, y que acabará por alistar á toda la catolicidad entera? ¿No se vé en ella una santa asociacion providencial, adaptada, á mas no poder, á la época actual, pues que por medio de prácticas facilísimas, no hay ninguno entre vosotros que no pueda cooperar eficacísimamente á la conversion de un sin número de pecadores?

Apostolado es tambien muy útil á su manera, la prensa dedicada á la defensa de los intereses religiosos, y á un tiempo mismo sociales; la prensa, escudo á la vez que defiende y proteje, así como es arma que ataca y hiere; luz que alumbra, y fuego que devora; palabra que vivifica, al propio tiempo que mata; tribuna inmensa de donde parten á un tiempo, para esparcirse por el mundo todo de un cabo al otro con la rapidez del rayo, y el bien, y el mal; y la verdad, y la mentira; y la paz y la guerra; la vida como la muerte, la restauracion como la ruina?

¡Qué apostalado! el de otras tantas obras pias nacidas en el suelo de esta hermosa herencia de Cristo..... La de san Francisco Javier, san Francisco de Regis, la del Buen Pastor, la sociedad para propagacion de buenos libros.....todas estas y otras muchas en solo Francia, sin

poder detenernos á enumerar las infinitas de toda la catolicidad?

Pero pues que me dirijo á vosotros, sabido teneis que la sublime congregacion de san Francisco Javier, la clase trabajadora, extraña hasta esta época, despues de la desastrosa revolucion primera, á toda idea de prácticas religiosas, aprende en la escuela de Cristo el temor de Dios, el respeto á las leyes, la obediencia al poder público, el amor al trabajo, la fidelidad á los amos.

La de san Francisco de Regis es una salvaguardia del honor de muchas familias que lo perdieran sin remedio para siempre ante Dios y los hombres; haciendo bendecir y aprobar por nuestra santa madre Iglesia uniones ilícitas, matrimonios clandestinos é ilegales, ó por llamarlos con su verdadero nombre, escandalosos concubinatos.

La del Buen Pastor, que ofrece noble y generosamente un asilo al arrepentimiento de tantas y tantas jóvenes descarriadas, víctimas de sus pasiones, y aun mas de las seducciones brutales de los cómplices de satanás; así como preserva de mal tamaño, á las inocentes cuya situacion las expusiera evidentemente á toda suerte de torpezas.

La de la propagacion de buenos libros que los pone gratuitamente en manos de los que escogieran tal vez los malos; la de las bibliotecas parroquiales, que proporciona lecturas piadosas, instructivas, puras y útiles á los pobres habitantes de cada parroquia.

¡Ni cómo sería posible relataros tantas otras obras en que se despliega el celo inflamado de la fé, de que se hayan abrasados tantos y tantos fieles de ambos sexos en todas las partes de la catolicidad.

Me detengo aquí, amados hermanos mios, porque mas fácil es el proselitismo religioso multiplicar las buenas obras, que al orador cristiano enumerarlas de lo alto de la sagrada cátedra; permitidme empero que os hable, al terminar este discurso, del vastísimo campo que ofrece

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

á vuestro celo inflamado una obra eminentemente católica; quiero decir la de la *Propagacion de la Fé.*

Quereis, amados hermanos mios, sin que os cueste mas que una cortísima oracion por dia, y una limosna insignificante por semana, proporcionar á pueblos enteros el beneficio de la fé, de esta fé que os aportó ha mas de quince siglos vuestro santo patron y mártir Fermin, quereis tener para vosotros mismos una abundante parte en los sacrificios de esos hombres heróicos, entre los cuales contamos todos nuestros ó hermanos ó hijos, de esos hombres heróicos que abandonan todo cuanto les es mas caro, al mundo, familia, patria, comodidades, por irse á lo lejos para derramar las luces del Evangelio, alistáos en la Obra de la Propagacion de la fé, en esta obra que engendra apóstoles y misioneros.

¿Quereis que brille en vuestra frente, y esto sin que os cueste derrramar una sola gota de sangre, un reflejo resplandeciente de esa auréola de gloria, que corona á los confesores de la fé? agrégaos á esa magnífica Obra que forma á los mártires. Quereis, sin tener necesidad de dejar vuestros hogares, sin abandonar los sitios que os vieron nacer, la patria que os proteje, sin tener que pasar mares, salvar almas en todas las cuatro partes del mundo?—alistaos á una obra que va á convertirlas, buscándolas hasta los rincones mas escondidos de la tierra, desde el oriente á poniente, desde el Aquilon al Mediodia.

Católicos que me escuchàis, ¿quereis apresurar el triunfo completo y definitivo del catolicismo y cerrar la boca á los que se atreven á decir que ha vivido ya bastante, que hizo ya su tiempo? asociaos á una Obra que lo extiende por todas partes, y que es una prueba sin réplica de la vitalidad de la religion. Porque en fin yo os lo pregunto, es mortal una religion que, en lo que llaman los impíos su vejez y caducidad, engendra Obras

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Universitaria y Tellez

tales como las que os he bosquejado, y en especial la que envia cada dia sus misioneros á morir en la llama, ó entre los hielos de las zonas glaciales?

Si eso es espíritu de muerte, en dónde habrá, mi Dios, espíritu de vida? si esto es ruina, en dónde habrá resurreccion ni progreso? si esto es decadencia, en dónde habrá adelantos? si esto es pérdidas, en dónde habrá triunfos? —Ah filosofía desgraciada! dínos, ¿cuál es tu victoria? tú eres, tú, el espíritu de muerte. Asociaos pues, amados oyentes mios, asociaos á todas las obras criadas por el genio del cristianismo, pues que han sido inspiradas por Dios á almas salidas de vuestras filas.

Roguemos, pues; roguemos y obremos; y para rogar y obrar con mayor concierto y éxito unàmonos, porque la union es la que hace la fuerza. Juntémonos para la lucha; mas numerosos y mas decididos á sacrificarnos que en ningun tiempo, y unámonos con el sacerdocio y obispado católicos; unámonos con el Clero y los prelados que el Espíritu santo ha puesto por gobernadores y Padres nuestros, unámonos, digo, con la Santa Silla católica, romana, que cual centro de luces y de poder sobrenatural nos guie y anime en nuestras santas empresas, que no pueden ser acabadas ni dignas de Jesucristo sino con la bendicion de su Augusto Vicario en la tierra.

Do quiera que los fieles están unidos al sacerdocio, el sacerdocio al obispado, el obispado al pontificado supremo, allí está la verdad, el camino y la vida: allí está la regeneracion, allí las verdaderas luces, allí la verdadera vivificacion; allí están en fin la salvacion de lo presente y la esperanza del porvenir: porque, hermanos mios, allí es precisamente en donde se halla, y en donde solamente se halla la Iglesia misma, la Iglesia enseñante, la Igesia que obra, la Iglesia universal, la Iglesia, único camino de salvacion para la humanidad caida, única senda de progreso para la humanidad levantada de la

001032

caida lastimera de su primer origen, y llamada y destinada por su divino Criador á una proteccion inefable en el tiempo y para la eternidad.

BX2055
.A6
A6
38666
FEVT

AUTOR

TITULO

El apostolado y la acción seglar en pro de la causa...